

MAESTRÍA EN GESTIÓN DE DISEÑO

TESIS DE MAESTRÍA

CUERPO

B

La construcción de muebles criollos argentinos: Sillas de campo en San Antonio de Areco, Provincia de Buenos Aires, en el periodo 1990- 2021.

Girod Gaston

4164

Maestría en Gestión de Diseño

Categoría

Línea N° 3. Forma y Materialidad

28/02/2023



Facultad de Diseño
y Comunicación

Agradecimientos

A través de estas líneas quiero expresar mi más sincero agradecimiento a las personas que, con su aliento, calidez y capacidad intelectual, han participado de este proceso y han sido pilares fundamentales —por su amor, dedicación y profesionalismo—, en la realización de esta tesis.

En primer lugar, quiero agradecer a la Universidad de Palermo, por la ayuda económica recibida a través del programa de becas —haciendo posible la realización de este trabajo—, así como a todas sus autoridades. Especialmente, quiero agradecerle al Decano de esta Facultad, Mgtr. Oscar Echevarría.

A mis directores, Mgtr. DI Martín Fontana y Mgtr. DI Estela Moisset de Espanés, por sus miradas, ayuda y discusión crítica: sus consejos, aportes profesionales y orientación me ayudaron inmensamente en el trabajo realizado.

Quisiera también agradecer a la Doctoranda y Mgtr. Fabiola Knop, coordinadora académica de la presente Maestría, por sus recomendaciones, consejos y correcciones, así como también por su paciencia en la entrega de esta tesis. De igual manera, a la Doctoranda y Mgtr. Arq. Daniela Di Bella, por su apoyo y confianza, como así también por su interés y consejos en el desarrollo de este trabajo.

A la Dra. Marina Matarrese, quien guio con claridad conceptual, profesionalismo y oficio el presente trabajo, y clarificó con sus apreciaciones los caminos posibles a seguir, así como a los profesores de la maestría, que me orientaron, con sus conocimientos rigurosos y precisos, en este proceso.

Al DI. Daniel Wolf, que pacientemente dedico tiempo y esfuerzo para reestructurar mis horarios de dictado de clases, permitiéndome así poder cursar las materias de la maestría y mantener mi fuente de trabajo.

Al Lic. Alejo García de la Cárcova, quien me apoyó incondicionalmente y, con su experiencia y fortaleza, promovió el cierre de este trabajo. También al Dr. Anderson Aibar, quien me transmitió su experiencia y me guio en momentos de incertidumbre, con claridad intelectual y gran predisposición. De igual manera a Ariel A. Ramos, que aportó a la claridad y solidez de esta presentación, aportando con profesionalismo sus conocimientos y explicaciones con gran calidez humana.

A mis compañeros, que fueron muchos en este largo recorrido, por su apoyo constante. De igual manera, a todos los entrevistados que dedicaron su tiempo para contribuir a esta investigación, en especial a los artesanos de San Antonio de Areco y los de Santiago del Estero, que tan generosamente compartieron su sabiduría y conocimientos, expuestos en esta tesis. También, a Ricardo Paz, con quien he aprendido mucho sobre el mueble criollo y su universo.

Al Dr. Ricardo Blanco, q. e. p. d., quien me introdujo en el mundo del mueble y con el que aprendí el oficio del diseño de muebles, así como a los autores que, con sus trabajos, han inspirado esta producción y me acompañan en la intimidad de la lectura y la escritura.

Finalmente, a los que siempre están: mi familia, Cacho, Susana, Paula, Lucas y Joaquín, por su continua ayuda, apoyo incondicional y comprensión, mientras compartieron mis alegrías y angustias, y me ayudaron para que me supere día a día. En ellos encontré las fuerzas necesarias para terminar esta larga experiencia: por eso, esta tesis va dedicada a ellos.

Quisiera hacer un especial reconocimiento a personas cuya colaboración ha sido de mucha importancia en estos años de trabajo: Lucas Guevara, la Arq. Rosana Azar, Arq. Gabino Alvelo, Mariana Solveyra, Sayago Eduardo, Anita Amadeo y a Pablo Costa.

Por último: a todos los que me alentaron y me alientan en este camino del conocimiento —con sus momentos de desasosiego, cavilaciones y revelaciones—, y se merecen mi eterno agradecimiento.

Índice

Introducción	6
Capítulo 1 Las fuentes de información, conocimiento y saber en el mundo del mueble	39
1.1 Sobre el saber y el conocimiento, la información y sus fuentes	40
1.2 Sobre el saber y la práctica en el mundo del mueble. De la artesanía a la industria	59
1.2.1 Periodo preindustrial	60
1.2.1.1 América del Norte	74
1.2.1.2 América del Sur	77
1.2.1.3 Periodo colonial en América del Sur	79
1.2.1.4 El Virreinato del Río de la Plata	86
1.3. El discurso eurocentrista en el mundo del mueble	91
1.3.1 La investigación, el saber, el acceso a las fuentes de información secundarias y su divulgación, en la relación centro y periferia	92
1.3.2 El contexto latinoamericano	98

1.3.2.1 El discurso de diseño en el mobiliario, su dependencia cultural, y su etapa iniciática en la Argentina	100
1.3.2.2 Breve reseña historiográfica del discurso de diseño de mobiliario en la Argentina	105
1.3.2.3 Presente y futuro del discurso de diseño de mobiliario en la Argentina	108
Capítulo 2 La silla de campo en la Argentina	113
2.1 Antecedentes de la casa de campo en la Argentina	115
2.2 La silla como tipología, conceptos generales	131
2.3 La silla de campo, antecedentes tipológicos históricos como objeto de diseño y fuente de información	137
Capítulo 3 El estilo campo en la Argentina y la construcción del saber.....	147
3.1 La silla estilo campo en los últimos 30 años en Argentina	148
3.1.1 La silla de estilo campo desde un saber no disciplinar	149
3.1.2 Sillas y la referencia a lo regional: saberes disciplinares y no disciplinares	152
3.2. El estilo, la tendencia y la moda, conceptos generales.....	173
3.2.1 Sobre estilo, tendencia y moda en el mueble de campo	178
3.2.2 Sobre el estilo campo	179
3.2.3 Confluencias del estilo campo en San Antonio de Areco	196

3.3 Sillas de estilo campo en San Antonio de Areco. Casos de estudio, silla matera, silla misionera o pulpera, silla criolla y silla junco.....	200
Conclusión	228
Lista de referencias bibliográficas	239
Lista de bibliografía.....	249
Índice de figuras (1 a 15).....	266

Introducción

El mobiliario es uno de los objetos más representativos de la historia y el presente del ser humano y su hábitat. Dentro de los contextos donde el mobiliario se desarrolla, se abordará el mueble de campo o rural, que refiere en sus comienzos al utilizado en las estancias argentinas, así como a los que surgen en el ámbito de la vivienda campesina de la provincia de Buenos Aires, para luego centrarse en su contemporaneidad.

Este desarrollo histórico fue configurando un consumo y una estética que se denominará ‘estilo campo’. El estilo se refleja en la arquitectura, el diseño de interior, así como también en la producción objetual, donde aparece el mobiliario. Dentro de este campo del diseño, será la silla la tipología a estudiar.

En este sentido, en la presente tesis se plasma la vinculación de las prácticas de diseño con las fuentes de información y la construcción del saber en este campo, enfocándose en cuatro casos de estudio: las sillas pulpera o misionera, la silla junco, la

silla criolla y la silla matera. Por lo tanto, la presente tesis se pregunta cómo se fundamentan u originan los actuales modelos de diseño de mobiliario, cuando se trata de la construcción de muebles de estilo campo: casos de sillas de campo en San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires, en el periodo 1990-2021.

El objetivo general de esta tesis es indagar acerca de las referencias documentales que utilizan artesanos, diseñadores y productores cuando se trata de la construcción de muebles de estilo campo. Esto se realiza a partir de cuatro casos de estudio (silla matera, silla misionera, silla junco y silla criolla), en San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires, en el periodo 1990-2021.

Las evidencias encontradas que responden a este interrogante manifiestan, en una primera etapa de investigación, la ausencia de fuentes documentales de información secundarias (libros, revistas, publicaciones, artículos, investigaciones), es decir, la escasa bibliografía específica al respecto del tema que se abordará. Lo antedicho se fundamenta en un relevamiento bibliográfico exhaustivo, realizado a partir de ciento treinta y cuatro palabras claves con relación al tema de investigación, en siete repositorios digitales. Cuatro de estos repositorios corresponden a universidades, estas son la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA), la Universidad de Palermo (UP), y la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), biblioteca y plataforma EBSCO.

Los otros tres repositorios corresponden a sistemas regionales de información en línea (Redalyc, Scielo, Latindex), siendo los parámetros de búsqueda publicaciones académicas, libros, artículos en revistas e investigaciones. Por razones de espacio, estos son consignados en los siguientes anexos: N° 27 (Redalyc), N° 22 (Scielo), N° 23 (Latindex), N° 26 (UADE), N° 28 (EBSCO. UADE), N° 25 (UP), y N° 24 (FADU-UBA). En estos anexos se adjuntan la planilla de datos (Anexo N° 21), y listado de

bibliografía encontrada. Las categorías se presentan como (A), información general encontrada; (AA) de incumbencia o en relación con el tema, y (AAA), información específica del tema de estudio. En la figura N° 2 se expresan los resultados generales, siendo: (AAA), de información general encontrada, 13453 resultados, (AA) de incumbencia o en relación con el tema, 309 resultados, y (AAA), información específica del tema de estudio ningún resultado.

Asimismo, se indaga sobre la existencia de referencias documentales para la creación, entendidas como otras fuentes de información, otros saberes que utilizan artesanos, diseñadores y productores, cuando se trata de la construcción de muebles de estilo campo: específicamente en los casos de sillas de campo en San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires, en el periodo 1990-2021. Se asocian las referencias documentales para la creación, por un lado, con las fuentes formales de información más estructurada, relacionadas a un saber académico y, por el otro, con las fuentes de información no formales, que resultan de un saber heredado, contextual o de otro tipo.

Se toma como definición de fuente de información primaria las relacionadas al conocimiento heredado (padre, hijo, maestro, aprendiz) y como fuente documental de información secundaria a las provenientes publicaciones académicas, libros, artículos en revistas, e investigaciones. La primera relacionada con lo contextual del taller; la segunda, con la academia. En lo que refiere a los fines del análisis, se puede clasificar la información de acuerdo al canal de llegada, donde el canal de llegada en dos grupos: formal —o institucionalizada—, normalizada o científica, y/o no formal o empírica.

Si es formal, es una fuente escrita, organizada, estructurada, sistematizada, registrada, objetiva, impartida en universidades, colegios, escuelas. Si es no formal, se estructura a partir de otros saberes no escritos, que se transmiten en contextos informales, talleres, espacios domésticos, tal como ocurre con los saberes artesanales.

Aunque las fuentes tanto primarias como secundarias son diversas, se adopta este criterio como organizador (Figura N°1).

Para indagar acerca de las fuentes que utilizan artesanos, diseñadores y productores cuando se trata de la construcción de muebles de estilo campo se formularán tres objetivos específicos: el primero indagará acerca de las fuentes primarias de información que utilizan artesanos, diseñadores y productores para la creación y producción de sillas de estilo campo. El segundo indagará y analizará otras fuentes o referencias documentales —o de otro orden— para la creación o construcción de sillas de estilo campo en relación con su evolución histórica y su presente. El tercero estudiará la caracterización estilística para evidenciar rasgos identificatorios. En cuanto al diseño y la manufactura, se tendrá en cuenta lo morfológico, lo técnico, lo funcional y su contexto de uso.

A partir de esta información, se investigará la posible construcción de un lenguaje propio, ya sea regional o personal, que aporte indicios sobre las fuentes de inspiración o fuentes de información utilizadas para su creación, vinculadas a modelos históricos o contemporáneos.

El recorte temporal correspondiente al periodo 1990-2021, está asociado al incremento de casas rurales a partir de los años 90, con desarrollos inmobiliarios en la zona elegida —San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires—. Esta zona, a su vez, tuvo un crecimiento económico y poblacional que, junto a la proliferación de turismo nacional e internacional, produjo la revalorización de estas casas rurales o de campo, siendo las estancias las más antiguas o históricas. Estas se encuentran adaptadas, en la actualidad, al servicio de hostelería.

Complementariamente, este marco geográfico se encuentra identificado con la tradición gauchesca y su patrimonio histórico, ya que fue declarado Poblado Histórico

de Interés Nacional por la Presidencia de la Nación, puntualmente por la Secretaría de Turismo de la Nación en el año 1996, según consta en la página web del municipio. Esta circunstancia potencia el área, por sus tradiciones culturales gauchescas y artesanales, vinculadas al campo y a la cultura rural contemporánea.

La elección del objeto de estudio ‘silla’ se debe a que es uno de los objetos históricamente más ligados al ser humano, “quizás ningún otro producto de diseño para el ámbito doméstico haya recibido tantas influencias culturales como el diseño del mueble ‘para sentarse’” (Anderson, 2013b, p. 20).

La hipótesis que guía el proceso de investigación plantea que, habida cuenta de la ausencia de fuentes documentales de información secundarias en la academia — específicamente de libros universitarios— para la creación y construcción de sillas de estilo campo, los artesanos, diseñadores y productores de sillas estilo campo, priorizan o utilizan fuentes primarias. Estas fuentes pueden ser saberes heredados culturalmente, ya sea por oficio o inspirados en otras tipologías observadas por los creadores (proyectistas profesionales o artesanos de oficio). Por lo tanto, no existe la demanda o necesidad de fuentes documentales de información secundarias para su creación y producción.

Partiendo de lo expuesto, se propone realizar una conexión de los conceptos clave que sostienen la tesis, articulando nociones de otras áreas de estudio, como la sociología, filosofía y antropología, volcándolas al diseño de mobiliario. En este sentido, la investigación articula el diseño de muebles con nociones de construcción del saber y fuentes de información, para indagar cómo pueden vincularse y así poder luego dar respuesta al interrogante planteado en la pregunta problema.

Tomando como base el diseño de muebles, se estructura el presente trabajo a partir de tres ejes, que se interrelacionan y se influyen recíprocamente. El primero, saber-discurso-institucionalización donde se desarrollaran conceptos de construcción

del saber el discurso del diseño, y su institucionalización. Teniendo en cuenta el saber disciplinar y no disciplinar en el mueble de estilo campo, a partir de la institución académica que se constituye tomando en consideración hechos sociales y políticos que promovieron la difusión del conocimiento y la construcción del saber. En segundo lugar el eje arquitectura-hábitat, como ámbito de desarrollo del mueble y en particular la tipología silla de campo, donde se configura la representación de un estilo, en su arquitectura, diseño de interior y mobiliario. Por último se propone un tercer eje artesanía-industria que aborda nuevas perspectivas en la producción y creación de muebles en el contexto actual diversificado y segmentado, que promueve la valoración de los saberes sometidos en el mundo del mueble de campo.

La presente tesis se enmarca en la línea de investigación forma y materialidad, puesto que el estudio aborda la relación fuentes documentales-objeto, explorando categorías tridimensionales del diseño y sus expresiones, a partir de sus referencias documentales (fuente de información primaria o secundaria), ya que permiten conceptualizar aspecto de su forma. El desarrollo propone relaciones, vínculos y entrecruzamiento de distintas variables en la perspectiva de esta investigación, que se articulan a partir del objeto de estudio silla de campo.

Se parte de la construcción del saber para entender conceptos y nociones básicas del discurso de diseño, sus contextos mutaciones y enunciados, a partir de un recorrido esencial de su institucionalización. Esto da lugar al análisis de otros saberes, prácticos, contextuales, orales o de la atención, individuales o colectivos, y de sus fuentes de información.

A su vez, el contexto de uso de la silla de campo en la actualidad refiere a percepciones —diferentes de las de su origen—, que refieren a un mercado de consumo, y esto permite relacionar la posición y el abordaje de esta demanda a través del producto

silla de campo, por parte de los creadores, diseñadores y empresarios. Confluencias a partir del diseño de la silla de campo, que relacionan el objetivo principal de esta investigación con las fuentes de información para dichas creaciones.

El planteo metodológico general seleccionado es de tipo cualitativo. Se utilizarán las técnicas de entrevistas semi-estructuradas y en profundidad, como así también la observación participante y no participante. Las entrevistas se realizaron tanto de forma presencial, como de manera virtual o telefónica, por razones contextuales vinculadas al Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), decretado en Argentina en 2020/2021.

Los entrevistados son, en muchos casos, personas que sostienen vínculos profesionales con el autor de la tesis; con otras personas entrevistadas hay sólo contactos en común. Fueron entrevistados un empresario y creador del mueble de estilo campo, seis artesanos creadores de sillas de campo, ocho profesionales diseñadores de muebles, una editora de revista especializada en diseño y arquitectura de interiores, tres directores de carreras de posgrado en diseño de interior, y un investigador categoría III, especialista en muebles.

Para el trabajo de campo se utilizó la observación directa, participante y no participante. Con relación a la primera, se trabajó con algunos diseñadores, empresarios y artesanos para registrar las fuentes de información primarias utilizadas en la creación de sillas de estilo campo.

En cuanto a la observación no participante, se llevó a cabo un registro de diferentes sillas en estancias históricas del territorio argentino. Estas son las estancias San Miguel, La Vigía, San Juan Poriahu, Los Álamos, La Rincón de López y La Segunda, con el fin de indagar en los antecedentes del mueble de campo, Asimismo, dentro del marco geográfico planteado, se estudian tres estancias que, en la actualidad,

mutaron de su uso de origen a establecimientos de hospedaje turístico. Estas estancias son La Porteña, El Ombú y La Cinacina. Se analizó el conjunto de muebles existentes tanto en espacios públicos como privados y en áreas exteriores como interiores, por cuestiones de espacio, solo se incorporan al listado de imágenes las que refieren de forma directa a los casos de estudio, y al texto las conclusiones del análisis. Observación que aportan al objetivo específico tres sobre la caracterización estilística histórica y contemporánea del mueble de campo para establecer rasgos identificatorios que puedan estar presentes en nuestros casos de estudio, como posible fuente de información.

También, para los objetivos específicos uno y dos, se relevaron sillas de estilo campo abordadas por diseñadores contemporáneos, segmentadas a partir del rediseño de las tipologías analizadas en los casos de estudio, como así también sillas que refieren al estilo campo o utilizan rasgos identificatorios vinculados al campo. Estas observaciones reflejarán la evolución del mueble de campo como objeto que surge de un entorno social, al mismo tiempo que evidenciarán las fuentes de información utilizadas para su creación, que fueron mutando hasta nuestros días, a partir de un discurso de diseño y de una construcción del saber.

Los sujetos de estudio serán referentes contemporáneos del diseño en la creación y producción de muebles de estilo campo, seleccionados a partir de un muestreo no probabilístico por conveniencia, cuyos argumentos de diseño aporten datos sobre las fuentes utilizadas para la creación y producción de sillas de estilo campo, con el fin de poder comparar las respuestas y determinar la presencia de fuentes primarias u otras fuentes. De manera complementaria, aportan para el objetivo específico tres, que consiste en indagar en los rasgos identificatorios en sillas estilo campo en San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires.

Se utilizará la técnica de observación participante, sobre las sillas de estilo campo de artesanos diseñadores y productores contemporáneos del territorio. Los registros de los datos se realizarán a partir de una matriz de observación, (Figura N°3). Dentro de las variables, se analizarán antecedentes tipológicos históricos, que refieren a rasgos identificatorios a sillas anteriores, de estilo o no. Su morfología, y lo que esta comunica, como así también sus tecnologías aplicadas, a partir de técnicas constructivas —artesanal, seriada, o industrial—, vínculos, materialidades y terminaciones superficiales. Estas variables aportaran valores para cada caso de estudio.

La tesis dialoga con diversos trabajos de investigación y bibliografía, que se revisarán a continuación. Trabajos de recopilación histórica como el de Feduchi (1946/1985) *Historia del mueble*, y Smith (1980) *Breve historia del mueble*, donde este último hace referencia al mueble popular y su escaso estudio o abordaje por parte de los historiadores del mueble. Refiere también a la difusión de los estilos a partir de las ilustraciones y la escritura, temas que le aportan al capítulo uno, donde se aborda la construcción del saber en el mundo del mueble.

Yates et al. (1999), en su *Enciclopedia del mueble*, también abordan muebles populares relacionados con ámbitos rurales haciendo una revisión histórica de su evolución, así como también la influencia de la imprenta en la difusión de ideas en el mobiliario europeo del siglo XVI, como antecedente histórico de la difusión de la información. Continuando con la revisión histórica del diseño de muebles, Rodríguez Bernis S. (2008) con *Otra visión de la historia del mueble. La evolución técnica, base de la formal* y Forrest (1996), en *El mueble antiguo*, aborda el mueble rústico europeo y americano del norte, de interés para este trabajo.

En esta misma línea contribuye el trabajo sobre el mueble de América del sur, de Campos Carles de Peña M. (2013), *Un legado que pervive en Hispanoamérica. El*

mobiliario del Virreinato del Perú de los siglos XVII y XVIII, donde realiza una revisión analítica de la evolución histórica del mueble, desde la transición manierista, con rasgos italianizantes, pasando por las influencias alemanas, españolas, y flamencas, en los estilos barroco y barroco mestizo, finalizando con el rococó francés e inglés, hasta el neoclasicismo ilustrado francés. De modo similar Bomchil y Carreño (1987/2011), en *El mueble colonial de las américas y su circunstancia histórica*, definen los rasgos del mobiliario de las distintas regiones, aportando el análisis de los estilos europeos y orientales que influyeron en América colonial. Para su mejor comprensión el mueble se describe definiendo sus partes componentes, para cuatro tipologías, silla y sillón, mesa cama y arcón. Así mismo abordan el reconocimiento de estilo, desde sus materiales, la forma de las estructuras (sobre todo las patas) y la ornamentación, en la que incluyen los herrajes.

Específicamente sobre el mueble en el territorio argentino, el trabajo de investigación historiográfica, de Moreyra C. (2018). *En busca del confort cotidiano. El mobiliario doméstico en Córdoba (Argentina), siglo XIX*, que si bien explora la moderna experiencia corporal del confort, aporta a los antecedentes históricos de este trabajo desde su objeto de estudio el mueble de asiento y guardado en ámbito residencial del siglo XIX en la provincia de Córdoba y su evolución. Se suma también a Carballo, y Paz (1998, 2011), con *Un arte escondido, Objetos del monte argentino y Monte. El mueble de América del sur*, donde tratan el tema del mobiliario criollo de Santiago del Estero, con una labor de recopilación fotográfica como registro, y antecedente posible de fuente documental de información secundaria del mueble popular. Trabajos que contribuyen en la construcción del capítulo uno en cuanto al desarrollo del mobiliario en América colonial y en el capítulo dos donde se aborda la silla de campo en la Argentina.

También se encuentran los aportes de Sembach et al. (1989), en su *Diseño del Mueble*, en el siglo XX. Más recientemente, Charlotte y Peter Fiell (1997), en *1000 Chairs*, realizan una selección de sillas y recorren su historia. En el caso de Dunas et al. (1995), *100 Obras Maestras de la Colección de Vitra Design Museum*, el catálogo aborda el diseño de sillas del siglo XX, desde la variable tecnológica hasta los procesos productivos, como hecho conceptual o ideológico. Por su parte, Cerver y Pensi (2001), en *El mueble de diseño*, abordan el diseño de mobiliario desde su proceso creativo, a partir de dos conceptos: el mundo de lo imaginario o subjetivo, y el de lo real u objetivo, siendo estos dos mundos convivientes en el hacer del diseñador.

Del mismo modo, Alonso (2013), en *Muebles de diseño actual*, propone una galería de imágenes, de producción contemporánea, que datan de las últimas tendencias en diseño de mobiliario, donde algunas piezas abordan propuestas industriales y artesanales combinadas. La bibliografía que revisa históricamente el mueble y, en particular, la silla, permite realizar el recorrido tipológico y estilístico de influencias recíprocas a partir de la divulgación de ideas desde sus fuentes de información. Estas fueron mutando en los diferentes periodos históricos, configurando pautas estilísticas, técnicas y funcionales, como así también tipologías, muchas de ellas evidenciadas en la silla de campo, como antecedente de fuente de inspiración para su creación.

Por otro lado, con respecto a la noción del contexto y en relación con el diseño industrial, su historia, teoría y práctica, donde se aborde a la silla como objeto de diseño, se cuenta con los trabajos de Dorfles (1968), titulado *El diseño industrial y su estética*; Acha (1998), con *Introducción a la teoría de los diseños*; Bonsiepe (1978, 1985), con *Teoría y práctica del diseño industrial* y *El diseño de la Periferia*; Bürdek (1994). *Diseño. Historia teoría y práctica del diseño industrial*; Gay y Samar (2004), *El diseño industrial en la historia*; Campi (2007), *La idea y la materia. El diseño de*

producto en sus orígenes; López Martín (2015), quien en su tesis doctoral *La silla de la discordia: la pequeña escala como campo de experimentación en la modernidad: Breuer, Mies y Stam* aborda conceptos del movimiento moderno y su génesis, a partir de la silla como objeto de estudio y, por último, Fernández y Bonsiepe (2008), *Historia del diseño en América Latina y el Caribe*.

Estos trabajos también aportan a la construcción del saber teórico y práctico, a los caminos posibles de las fuentes de información utilizadas por los diseñadores, como así también facilitar el acceso al discurso de diseño en el pasado y el presente. Autores como Maldonado (1993), quien en *El Diseño Industrial reconsiderado* aborda el análisis de lo industrial y lo artesanal. Además, como autor y director de la escuela de Ulm, marcó el rumbo de gran parte del diseño industrial en la década de los años 50.

Devalle (2009, 2012, 2017), con sus obras *Hacia la síntesis de las artes. El proyecto cultural y artístico de la revista Nueva Visión*, y *Relatos del diseño. Hacia un enfoque multidisciplinario de las modalidades de historización de los diseños en la Argentina*, donde aborda la formalización del discurso de diseño en la Argentina, analizado también en *Historia de los diseños en América Latina, contenido y perspectivas teóricas y metodológicas*. Se suma también un artículo de esta investigadora, titulado *El debate sobre la "cuestión técnica" en los inicios del diseño* (Devalle, 2010), en el que plantea la tensión entre los conceptos cultura y civilización que surgen en Europa del siglo XX al problematizar la producción de objetos industriales, cosa que dará origen al diseño como disciplina.

Aportan a esta línea teórica las investigaciones de Beigel (2013a, 2013b) *Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento; David y Goliat*, y *El sistema académico mundial y las perspectivas del conocimiento producido en la periferia*, que aborda conceptos como centro y periferia, a partir de la barrera del idioma

y los estándares normativos en las publicaciones académicas. Adicionalmente Becker (2008), en *Los mundos del arte*, plantea el concepto de vínculos cooperativos, sobre la obra de arte, donde el artista trabaja en el centro de una red de personas que colaboran, cuyo trabajo es esencial para el resultado final. Por lo tanto, este “vínculo cooperativo”, se asocia al campo de la distribución y circulación de ideas en el mundo académico, donde un importante número de actores hacen posible que un trabajo de investigación se produzca. Los mencionados estudios se inscriben dentro de los conceptos de construcción del saber a partir de la institución académica y la circulación de las fuentes documentales de información secundaria en este ámbito o campo.

El concepto de centro y periferia será abordado también por Devalle (2021), en *Diseño y artesanía en América Latina. Imágenes en tensión entre lo dominante, lo residual y lo emergente*, donde analiza la producción de imágenes y objetos locales en relación con el diseño como modelo dominante internacional, y la problemática de centro y periferia a partir de las diferentes construcciones históricas del diseño e identidades artesanales que han surgido en América Latina en los últimos años. Allí refiere al debate de las construcciones históricas del diseño surgidas en América Latina, conceptos pertinentes a este trabajo de tesis.

Por otra parte, se hallaron estudios que se alinean con la presente tesis, compartiendo el interés puntual por el objeto de estudio; es decir, investigaciones que generen un nexo entre el discurso de diseño industrial y el objeto silla. En el ámbito nacional, el ensayo de Caride Bartrons y García de la Cárcova (2020), *El diseño industrial en Argentina. Temas y problemas de una construcción historiográfica (1969-2015)*, aporta a esta tesis a partir de su trabajo de recopilación historiográfica y su línea de análisis del discurso de diseño industrial en la Argentina, a partir de tres pares

dialécticos: ‘lo nacional y lo internacional’, ‘lo producido y lo consumido’, y ‘lo interno y lo externo’.

El tema antedicho se enlaza con lo propuesto por Foucault (1976/2007, 1969/2002), y sus análisis discursivos en la ciencia, particularmente cómo se formaliza la construcción del saber y la relación poder-saber. Todo lo consignado anteriormente aporta como referencia de la historia cultural en el campo del diseño industrial, como construcción de un marco de referencia en el análisis de los casos de estudio y su enfoque disciplinar por parte de los referentes de diseño consultados, y de sus fuentes de información, primarias o secundarias o de otro orden, para la construcción de la silla de campo. Asimismo, aporta al análisis de la situación actual del diseño industrial y sus vínculos con la industria donde “el papel mismo de lo ‘industrial’, en su especificidad y autonomía, es puesto en un lugar de mayor indeterminación, donde conviven objetos artísticos aislados y productos diseñados en serie” (Caride Bartrons y García de la Cárcova, 2018, p. 403).

Paralelamente a esta perspectiva histórica, el libro del arquitecto Bustillo (2007), *Un proyecto de Arquitectura Nacional*, aplica para la tipología de silla utilizada en el Hotel LLao LLao, como antecedente histórico de rediseño de una silla basada en una tipología popular, y las fuentes de información utilizadas para su construcción.

Asimismo, se cuenta con el caso de Mazza (2012), *Tradicional y moderno en la producción de muebles en Argentina: 1930-1950*. Allí se encontraron algunos datos de interés, relacionados con la evolución del mueble en la Argentina, con autores que han revisado algunas de las tipologías que se analizan en los casos de estudio. Por su parte, el libro *Sillas Argentinas*, de Blanco (2002), analiza, década a década, en un catálogo con dibujos, los diseños de sillas desde los años 1930 al 2000, describiendo la relación de las influencias internacionales y su reflejo en la producción nacional. Esta

producción comienza a cambiar a partir del ingreso de los nuevos profesionales formados a la industria, y es acompañada por las empresas, que incorporan al profesional como un valor diferencial.

En *Sillopatía* (Blanco, 2003), realiza una revisión histórica de su producción de diseño de mobiliario en el contexto argentino, que amplía a otros diseñadores en el anteriormente mencionado *Sillas Argentinas* (2002), y en *Crónicas del diseño de mobiliario* (2005). Este tema se vincula con la institucionalización de un saber, que se construye acorde con un modelo de producción industrial, evidenciando la invisibilidad de otros saberes. Asimismo, en su artículo *La inspiración, las influencias y las copias en el diseño industrial. Análisis en un tema: la silla* (Blanco, 1997), también se observa esta perspectiva.

Se suma, también del mismo autor, *La silla, ese objeto de diseño* (Blanco, 2004), donde se aborda el tema de la silla desde una metodología de diseño, que será utilizada como base para la configuración de la matriz de observación en esta tesis. Blanco (2016), en sus últimas publicaciones, hace mención a otro tipo de productos de diseño ya sin la palabra industrial, donde aborda el tema de lo regional como estrategia de identificación de algunos diseñadores. Es el caso de *Diseño Argentino Permanencias*, Blanco (2016), que resultó de utilidad ya que analiza cuestiones de productos con referencia a tipologías analizadas en este trabajo, en operaciones de rediseño —desde lo disciplinar—. También propone una metodología para desarrollar productos con identidad y lineamientos teóricos que tratan conceptos de identidad, identificación y memoria, donde echa luz sobre la semántica de productos, acompañada del análisis de los productos de diseño industrial argentino.

El trabajo de Buschiazzo (2013), *Consideraciones sobre las nociones de cultura, forma y mobiliario en Ignacio Pirovano / Carlos Mazza*, aporta información

complementaria al de Levisman (2017), *Diseño y producción de mobiliario argentino 1930-1970*, donde la autora hace un recorrido sobre el diseño y fabricación del mobiliario argentino de autor entre esos años, con algunas piezas de interés para este trabajo. Esas piezas de interés serán analizadas en el capítulo tres, como el caso del grupo Harpa con Rey Pastor y Leonardo Aisemberg, arquitectos que realizaron un trabajo de reelaboración de muebles populares, tema que se aborda en esta investigación a partir de sus fuentes primarias o secundarias de información.

Los trabajos historiográficos y de investigación que serán utilizados en esta tesis, estarán centrados —dentro del mundo del mueble—, en la silla como tipología, y son de relevancia. Este objeto de estudio será abordado en el contexto rural, desde la casa de campo y el estilo campo. La silla de campo, como producto, presenta diferentes abordajes por parte de sus creadores, tanto disciplinares como no disciplinares.

El interés de este trabajo es analizar la silla de campo —que se desarrolla a partir de un contexto asociado a lo popular o la casa del campesino—, y contextualizar la tipología en la contemporaneidad. Asimismo, se estudiará su abordaje por parte de hacedores de muebles y diseñadores, tanto como las fuentes de información (primaria y/o secundaria) que utilizan para su construcción.

Al respecto, han sido claves —tanto para el capítulo uno como el dos—, los estudios de Anderson, *Paisaje de productos industriales del mobiliario doméstico. República Argentina: 1880-1990* (2010), *El coleccionismo burgués y la decoración de interiores. Argentina (1860-1845)* (Anderson, 2012), *La Belle Epoque Argentina. Arte, arquitectura doméstica y diseño de muebles aplicados a la decoración de interiores burguesa (1860-1936)* (2013 a), *La estética burguesa en el diseño de sillas* (Anderson, 2013 b), *Teoría y crítica del diseño de muebles* (Anderson, 2015), *La historia del diseño de sillas y otros muebles, reconsiderado* (Anderson, 2018), *Orígenes del Diseño de*

Interiores en Argentina de 1880-1980: Mobiliario, artefactos, electrodomésticos y decoración de interiores (Anderson, 2019-a), *Arte, Arquitectura, Diseño de Muebles e Interiores. República Argentina: 1880-1914* (Anderson, 2019b), *La civilizada arquitectura europea y sus vínculos con el hábitat doméstico de la República Argentina. Civilización/barbarie, historia y la literatura de la Generación de 1837, arquitectura doméstica de la Generación de 1880 e inmigraciones europeas* (Anderson, 2020a), *Breve historia occidental del diseño de muebles (parte 1 y 2)* (Anderson, 2020b), *La historia del diseño artesanal e industrial de la silla* (Anderson, 2020c).

Artículos académicos recientemente publicados que aportan a esta tesis en la evolución del mueble en la historia a partir de los movimientos migratorios como, *Migraciones en el diseño de mobiliario con perspectiva histórica. Antigüedad hasta el siglo dieciocho* (Girod et al., 2020), y *Migraciones en el diseño de mobiliario con perspectiva histórica. Siglos diecinueve y veinte* (Girod et al., 2021), temas abordados en el capítulo uno. Así como también *La silla criolla Argentina. Un estudio de las tipologías más relevantes de muebles “para sentarse” (urbano-rurales) de la República Argentina* (Anderson y Girod, 2022), y *La silla estilo campo argentina. Cuando la teoría del Arte se convierte en un paradigma teórico para explicar la tipología del diseño artesanal de la silla proto-racionalista de estilo campo (o estilo gaucho) en la República Argentina* (Anderson y Girod, 2022), .

Se suman en este campo en relación con el concepto de estilo, tendencia y moda los aportes de Lipovetsky, (1990). *El imperio de lo efímero: La moda y su destino en las sociedades modernas*; Caldas, (2004) *Observatorio de Sinais. Teoría e práctica da pesquisa de tendencias*; Barreiro (2006), *La difusión de la moda en la era de la globalización*; Doria (2012), *Consideraciones sobre moda, estilo y tendencias* y Fiorini (2015), *Tendencias de consumo, innovación e identidad en la moda*. Conceptos que

serán tratados a partir de la silla popular de campo, en la actualidad, como un producto consolidado en términos de consumo, que se asocia al estilo campo, tema que se será abordado en el capítulo tres.

Se abordará, puntualmente, la silla de campo en el contexto de la provincia de Buenos Aires en la zona de San Antonio de Areco. Para ello se comenzará con el estudio de sus orígenes a partir del desarrollo histórico de la casa de campo, desde sus aspectos sociales, su representación en la arquitectura y hábitat —tanto en las estancias como en la casa campesina— y su reflejo en el mobiliario, tema que será abordado en el capítulo dos.

En este campo se cuentan con los aportes de Navascués Palacio et al. (1991), *La Casa del Campo*. Los trabajos de Queiroz y De Elia (1995), *Argentina. Las grandes estancias*; Saenz Quesada (1992), *Estancias Argentinas*, y el de Guzmán (2013), *El País de las Estancias*. Los citados textos abordan la descripción de una sociedad argentina vinculada al campo durante los XIX y XX, con la descripción de su arquitectura, pero sin un análisis del mobiliario en profundidad. Sin embargo, aportan material para comprender como evolucionó la casa de campo del patrón y se aborda, aunque no en profundidad, la casa del peón o campesino, dando algunos datos sobre su mobiliario —entendido como objeto social—, y también contribuyen a la comprensión de la estructura social histórica del ámbito rural.

Desde un abordaje sociológico, que analiza la estancia como matriz de las relaciones económicas y sociales en el siglo XVIII y XIX, se aborda el texto de Reguera (2006), *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*. Allí se analiza, desde un eje ideológico de dominio económico del capitalismo agrario pampeano, sumado a la configuración de un modelo social y económico que es

reflejado en sus arquitectura, interiores y mobiliario. La relación patrón-campesino, expuesta en el texto citado, se relaciona con la evolución del mueble de campo.

En esta misma línea se aborda también el trabajo de Fradkin, (1996), Tulio Halperin Donghi y La formación de la clase terrateniente argentina; Marquiegui (1998) En el ojo de la tormenta. Los estancieros coloniales bonaerenses ante los desafíos de la historiografía argentina de la última década; Mayo (2004) en su entrevista en la revista historia bonaerense N° 17, donde refiere a su último libro *Estancia y sociedad en la pampa: 1740-1820*, publicado en el año 1995 y Banzato (2000) *Grandes estancias en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Formación y consolidación del patrimonio rural en los partidos de Chascomús, Ranchos y Monte, 1780-1880*; Birocco, C. (2004) *Quintas y solares en el Morón tardocolonial (1780-1810)*.

Respecto del mueble de campo argentino, se aborda a Pappolla (1948) *El mueble de América del sur*; y los anteriormente citados trabajos de Carballo. y Paz (2011), *Monte. Muebles de la tierra Argentina* y Bomchil y Carreño (1987/2011), *El mueble colonial de las américas y su circunstancia histórica* todos son parte del marco teórico utilizado para el desarrollo del capítulo 2.

García Lerena (2016), *Un rancho pampeano a la vera del camino, Partido de Magdalena, Buenos Aires, Argentina*, aporta a la caracterización de la vida cotidiana de una familia rural y a las modificaciones del uso de los espacios en esta estancia, como así también a los antecedentes del hábitat del campesino. El texto de Zubiaurre (s.f), titulado *La Población*, y el de Bagaloni (2018), *Desde los primeros puestos rurales hasta la estancia moderna del sur bonaerense: un recorrido arqueológico*, permiten articular el mueble con su hábitat, y contribuyen a esta tesis desde la contextualización del mueble en la historia argentina.

A partir del relevamiento bibliográfico analizado, se establece la existencia de antecedentes vinculados con el tema de la tesis, en relación con la arquitectura (hábitat-diseño de interior), con el diseño de mobiliario, así como la información a partir de la construcción de saber y su práctica social (saber-discurso-diseño), en el producto silla de campo (tipología y estilo), como producto cultural dentro del recorte geográfico establecido.

Por lo tanto, esta tesis se orienta a darle continuidad a los estudios realizados sobre el mueble de campo y, principalmente, a abordar la silla de campo desde una nueva perspectiva, así como indagar en la presencia de referencias documentales para su creación, por parte de artesanos, diseñadores y productores, en la provincia de Buenos Aires, en el periodo 1990 al 2001. Se propone, de este modo, analizar de qué forma se evidencian estos saberes en el contexto del taller donde se crean y en la casa de campo donde se utilizan, analizando la silla de campo como objeto de estudio y las prácticas de diseño en torno a este objeto.

Históricamente el mueble fue abordado desde diversos campos de estudio, como la historia del arte, el diseño industrial, la arquitectura y la ingeniería, pero también desde la filosofía, la antropología y las ciencias sociales. Esta tesis sobre diseño de mobiliario comparte conceptos con estas áreas disciplinares con las que dialoga.

El mobiliario es un objeto que se asocia directamente con la arquitectura, y es dentro de las teorías del modernismo y posmodernismo donde se enmarca esta tesis, dentro del eje temático arquitectura-hábitat-mueble. Es en el campo de la arquitectura moderna donde se unen aspectos técnicos e ideológicos que desembocan en la coyuntura de la revolución industrial, dando origen a nuevos programas urbanísticos. Este eje arquitectura-hábitat-mueble, o diseño de interior-mueble, se abordará a partir de la evolución del mueble de campo, dentro de las tipologías arquitectónicas casas de

campo. Estas tipologías arquitectónicas tienen diferentes orígenes y mutaciones en la actualidad. Por un lado, el origen de la casa de campo de los terratenientes —o casa del patrón— y la casa del campesino o puestero, ofrecen diferentes evoluciones y miradas sobre el mueble de campo y, más específicamente, sobre la silla de campo.

Asimismo, la creciente descentralización de las ciudades, con sus antecedentes urbanísticos de las ciudades jardín, produjo el auge inmobiliario de casas rurales alejadas de las ciudades y los ‘country clubs’, entre otras tipologías que se asocian a la casa de campo. Estudios teóricos, como los de Gideon (1978) *La mecanización toma el mando*; Hitchcock y Johnson (1932) *The International Style: Architecture Since 1922*; Venturi (1966) *Complejidad y contradicción en la arquitectura*; Jenck (1980) *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*; Benévolo (1999) *Historia de la arquitectura moderna*, y Framton (2007), *Historia y crítica de la arquitectura moderna*, recorren la evolución desde la arquitectura moderna a la posmoderna, sin olvidar a los primeros pensadores en cuestionar de una forma global las ideas y los preceptos del movimiento moderno y posmoderno, como Bauman (2004), *La modernidad líquida*, Scatolini (2011), *El pasaje del hombre de la sociedad moderna a la posmoderna* y Moret (2012), *La posmodernidad: intento de aproximación desde la historia del pensamiento*.

Esta revisión interesa desde lo contextual, para comprender las variables que atraviesan la práctica de diseño de este producto (silla de estilo campo), en la contemporaneidad. Estos enfoques permiten identificar la diversidad de puntos de vista existentes en la actualidad, que anuncian nuevas miradas en la tarea de diseño e investigación, y la posición del diseño como práctica profesional y de autores autodidactas.

La multiplicidad de puntos de vista actual permite asociar al mobiliario con otras disciplinas. Al ser un objeto de uso cotidiano, es innegable su relación con la cultura.

Tanto su forma como sus materialidades expresan costumbres, modos de vida, creencias, provenientes del territorio y del tejido social del cual emerge. Respecto ya puntualmente de la silla, hasta la forma de construirla plantea algunos interrogantes: ¿Cómo aprende un artesano a construir determinada silla? ¿Cómo un diseñador aborda esta temática de diseño, con qué fuente se nutre?

La respuesta a estas preguntas orienta a este trabajo hacia el análisis del proceso de construcción y transmisión de saberes, y en este sentido se abordarán las diferentes vías de formación de conocimiento y construcción del saber en el eje temático saber-discurso-institucionalización. Al respecto, un trabajo que es pertinente es el de Heskett (2002/2005). En *La evolución histórica del diseño*, plantea la relación del conocimiento con el ser humano y su capacidad innata de transformar su entorno. “Esto supone un proceso de investigación y acumulación de conocimiento y comprensión que podría aplicarse a los procesos de mejora, en los que la escritura y la representación visual desempeñaron un papel determinante” (Heskett, 2002/2005, p. 16).

El mencionado autor desarrolla el concepto de herramientas mentales, a partir de la abstracción, como una capacidad de trascender la experiencia pragmática: la posibilidad de separar la capacidad de los problemas específicos adaptándolos a otros problemas. Como ejemplo, menciona al lenguaje como el logro de abstracción más relevante en relación con el conocimiento. “La capacidad de abstracción del lenguaje permite sobre todo acumular, preservar y transmitir a generaciones posteriores ideas, conocimiento, procesos y valores” (Heskett, 2002/2005, p. 18).

El concepto de institucionalización lo abordan Apolo Castaneda et al. (2011), aunque con un enfoque pedagógico que permite contextualizar el concepto institucionalización del saber. Los autores analizan, a partir de los efectos de la institucionalización, el aprendizaje de la relación de la acción institucionalizadora y la

construcción de conocimiento. Asocian el término a la acción de la institución como un resguardo del orden social y cultural, que tiene a su vez funciones normativas, trascendiendo las voluntades individuales a partir de un bien social que debe ser preservado: “(...) en este sentido, la escuela, el profesor y el conocimiento son institución (Alonso et al., p. 29).

Paralelamente a esta perspectiva teórica, el artículo de Lucio (2019), *La construcción del saber y del saber hacer*, si bien se orienta también hacia un enfoque pedagógico, permite definir saber y conocimiento como una elaboración que se retroalimenta (saber práctico y saber teórico) y la relación del saber individual con el saber social, que se articula con los contextos de construcción del saber y las fuentes de información.

Con respecto al tema vinculado a la creación de la disciplina del diseño y sus orígenes, en relación con un mundo en proceso de industrialización, y su actualidad, Devalle (2021) aborda el concepto de canon, construido como un conocimiento diferenciado que se consolida en el diseño industrial en las décadas del 20 al 50. “En definitiva, el pasaje del oficio a la profesión y del gremio al claustro universitario” (Devalle, 2021, p. 21).

Una de las perspectivas más importantes para esta investigación refiere al discurso de diseño y la construcción del saber (no formal) fuera del marco de la institución, entendido como saber popular o no escrito. En este sentido, la tesis incorpora aportes de distintos autores, como Martín Barbero (2015), *Nuevos modos de construir conocimiento en el mundo digital*, que aborda el tema del saber popular o no escrito. El trabajo de Foucault (1976/1979), —donde la concepción del poder transita toda su producción intelectual—, con su texto *Microfísica del Poder*, refiere a críticas locales de producción teórica autónoma no centralizada, a las que denomina los retornos

del saber, y los define como la insurrección de los saberes sometidos. Estos son los saberes descalificados por la racionalidad científica occidental, a partir de prácticas discursivas o no discursivas, en normas, leyes, reglamentos, disposiciones científicas, filosóficas y morales, con una función estratégica dentro de las relaciones de fuerza, para organizar las relaciones de poder-saber, en un momento histórico determinado.

Del mismo modo, en *La arqueología del saber* (1969/2002), analiza el campo de la ciencia y saber, o arqueología e historia de las ideas y sus formas discursivas, así como también la relación saber-poder que se construye a partir de los enunciados. Foucault (1976/2007), en *Historia de la sexualidad, La voluntad del saber*, aborda el tema del poder no como una institución o una estructura o potencia de la que algunos estarían dotados; es una situación compleja en una sociedad dada. Refiere el autor:

El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes. Y “el” poder, es lo que tiene de permanente, de repetitivo, de inerte, de autorreproductor, no es más que el efecto de conjunto que se dibuja a partir de todas esas movi­lidades, el encadenamiento que se apoya en cada una de ellas y trata de fijarlas. (Foucault, 1976/2007, p. 113)

El autor plantea una analítica del poder y sus prácticas, donde el poder no es una sustancia: es una relación que puede ser instrumentalizada, una potencia que actúa y atraviesa las cosas, las produce, forma discursos y saberes, a partir de prácticas que efectivizan estas relaciones de poder, que aportarán a los contenidos del capítulo uno.

Otra perspectiva sobre el discurso y la relación saber-poder que dialoga con esta tesis, a partir de Verón (1993, 2004), donde el sentido no reside en el texto, y este no es unitario ni homogéneo; es decir, depende del vínculo entre lo discursivo y lo social. Por lo tanto, la

inexistencia de una unidad textual y las diversas lecturas posibles del texto, son una variable aportada por el autor. Verón (2004), aborda el sistema productivo de sentido, que está conformado por dos polos, denominados por él como Producción y Reconocimiento.

Asimismo, denomina circulación al proceso de desfase entre ambos; este, a su vez puede adoptar formas diferentes según el tipo de producción significativa considerada. Por lo tanto, el análisis del discurso o de un tipo de discurso, se puede abordar a partir de sus condiciones de generación o de sus efectos, es decir, de las lecturas de que ha sido objeto. En los aportes de *la Semiosis Social*, Verón (1993), y en *Diccionario de lugares no comunes* (2004), Verón aborda las instancias de sentido en los modos de producción de un discurso y su vínculo con las condiciones sociales del cual emergen. Aborda también las operaciones de reconstrucción de sentido y la razón de las nuevas instancias de producción de este.

En tal sentido, con respecto a las prácticas de poder relacionadas con la teórica de la acción, son pertinentes los conceptos desarrollados por Bourdieu (1979/1998) en *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, y en *El sentido práctico* (1980/2007), de *habitus* y campo, como así también capital cultural y capital simbólico, donde propone el estudio de regularidades subyacentes y estructuras objetivas de determinadas prácticas en un grupo, y cómo esas prácticas se construyen y se vuelven prácticas naturalizadas, subjetivas.

Estos conceptos articulan el contexto social y el objeto de estudio, donde se inscriben las prácticas y categorías de percepción de cada posición social. Es decir, se analiza este aspecto para, en el desarrollo de la tesis, poder dilucidar cómo, en torno a la silla de campo y a su transmisión de saberes, se utilizaron canales no institucionalizados de transmisión de información primaria. Más aún, esta transmisión de saberes, tal como se detallará en el capítulo uno, estuvo referenciada en fuentes de información no formales, a partir de un canal de llegada contextual, oral o de la atención. Temas

abordados también por el sociólogo inglés Anthony Giddens, en su obra *La estructura de clases en las sociedades avanzadas* (1973), donde analiza el ‘estatus social’ asociado al nivel de estudio alcanzado (socialización secundaria): arquitecto, diseñador industrial.

Adicionalmente, como parte del eje mencionado —que es el discurso de diseño y la construcción del saber—, desde otra perspectiva que trata sobre los saberes sometidos o invisibilizados, Sánchez Antonio (2020), en su artículo *Insubordinación de los saberes sometidos y emergencia de las epistemologías otras*, analiza la construcción del saber. Desde la perspectiva decolonial, desarrolla un abordaje al método crítico genealógico de Michel Foucault (1976/1979), donde describe los dispositivos empleados por los regímenes coloniales del siglo XVII en América. Propone crear justicia cognitiva global, a partir de una genealogía crítica decolonial de los saberes sometidos, y la emergencia de las epistemologías otras.

Por su parte, Lander (2000), en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, plantea una perspectiva pluralista poscolonial en América Latina, como una alternativa al pensamiento eurocéntrico-colonial. Pensamiento eurocéntrico construido a partir de discursos históricos con un patrón civilizatorio superior y normal, afirmando el carácter universal de los saberes científicos europeos. Analiza la articulación de la modernidad en América latina y define cuatro rasgos o movimientos definitorios de la modernidad: emancipación, expansión, renovación y democratización. “El problema no reside en que no nos hayamos modernizado, sino en la forma contradictoria y desigual en que estos componentes se han venido articulando” (Lander, 2000, p. 12).

Complementariamente, Boaventura de Sousa Santos (2010), en *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, define el pensamiento occidental moderno como abismal, que produce distinciones de lo visible y lo invisible. Propone un pensamiento

posabismal, a través de una epistemología del sur que parte de una ecología de saberes, plural y heterogénea. Por su parte Mignolo (et al., 2006), en *Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento*, así como también en su artículo, *La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso* (2008), aborda al conocimiento a partir de un pensamiento decolonial de acuerdo con las nociones de ser, saber y poder en la complejidad del contexto colonial-decolonial. Por último, Mignolo (2003), en *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, desarrolla el concepto sistema mundo moderno colonial, desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Plantea el concepto de diferencia colonial y pensamiento fronterizo como antecedente de la construcción del saber en América.

Continuando con la indagación en torno a las transmisiones de saberes no formales (fuentes primarias de información), que se abordarán con respecto a la silla de campo en San Antonio de Areco, se destacan los conceptos volcados por el antropólogo Ingold (2021), quien propone nuevos enfoques sobre el aprendizaje desde un diálogo interdisciplinario entre la biología y la psicología. De esta forma, plantea un nuevo entendimiento de lo que significa el ambiente para los seres que lo habitan, constituidos como organismos con una experiencia en común, que no se cierran como envolturas corporales o identidades específicas, evidenciando la educación como movilización de la atención, a partir de estar en el mundo (Ingold, 2021).

También arroja luz la postura abordada por Ginzburg (1999), en *El queso y los gusanos*, donde desarrolla el concepto de circularidad a partir de la cultura popular y las corrientes doctas y populares, planteando una influencia recíproca. El autor, a partir de la historia de un campesino —Menochio—, analiza la difusión de un saber escrito y un saber oral, y su interdependencia e influencia recíproca:

Fue el encuentro de la página impresa con la cultura oral, de la que era depositario, lo que indujo a Menocchio a formular —primero a sí mismo, luego a sus paisanos, y hasta a los jueces— ‘las opiniones... sacadas de *su* cerebro’.
(Ginzburg, 1999, p. 120)

Continuando con estas nociones, se encuentra el trabajo de Ledesma (2003), *El diseño gráfico una voz pública*, donde desarrolla la evolución del saber, a partir de la aparición de la escritura, y como el saber se convierte en conocimiento a partir del orden de la información y su divulgación. Del mismo modo, el trabajo de Ong (1982), *Oralidad y escritura, Tecnologías de la palabra*, que aborda la relación de la oralidad y la escritura, su evolución como sistema y su sentido dominante. En este texto, temas como cambio cultural, fuerzas de poder, modificaciones de la percepción y de la forma en que los individuos han pasado la información de generación, aportan al eje temático saber-institucionalización-discurso.

Estos conceptos contribuyen a correr el acento puesto en los canales formales y escritos con respecto a la construcción del saber, tal como se profundizará más adelante, con respecto al objeto de estudio de esta tesis. Muchas de las transmisiones aún permanecen en la oralidad, como una forma de comunicación de la información primaria y transmisión del conocimiento, a partir de la educación de la atención, de las prácticas corporales y del aprender haciendo, referenciado en otros espacios como el taller, la organización social, el territorio y la relación maestro-aprendiz.

En este sentido, las fuentes de información para construir sillas de estilo campo son diversas, y van a estar presentes en el mundo del mueble a lo largo de la historia.

Cabe destacar que, progresivamente, los saberes se van institucionalizando y formalizando, desde los talleres, a las escuelas, las academias y las universidades.

A partir de estos conceptos analizados, se establece la construcción de un saber institucionalizado (formal), quedando fuera algunos saberes (no formales) no institucionalizados, que se incorporan a partir de fuentes informales y no escritas, tal como se pondrá de manifiesto en los casos de estudio que se analizan en la tesis.

Sobre el saber y el conocimiento —temas desarrollados en el capítulo uno—, se aborda a Sabino (1992), a través de su texto *El proceso de investigación*, donde aborda el tema del conocimiento y sus fuentes de información, institucionales o no. Se menciona también a Salgado (2022), con *El conocimiento tácito: una pieza clave en la innovación y la transferencia de conocimiento en las organizaciones*. Si bien allí aborda el saber dentro del campo de la gestión del conocimiento en las organizaciones, analiza también los conceptos de conocimiento tácito y explícito, que son de utilizad para este capítulo.

Conceptos que también retoma Diez Gaviria (2016), en su tesis de maestría *Un estado del arte sobre el conocimiento tácito de los grupos*. Analizado por la autora desde el campo de las ciencias de la organización, aportan a la profundización de la construcción del saber. Esta autora define conocimiento como “como un fenómeno multidimensional intrínseco a los sujetos, subjetivo, complejo, dinámico, cambiante y contextualizado, se construye en la experiencia misma de cada ser, se hace cuerpo, lenguaje y dominio” (Diez Gaviria, 2016, p. 12).

A los fines del análisis se puede clasificar la información de acuerdo al canal de llegada dividido en dos grupos, (Figura N° 1): uno formal o institucionalizado, normalizado o científico y otro no formal, o empírico. Si es formal es una fuente escrita, organizada, estructurada, sistematizada, registrada, objetiva, impartida en universidades,

colegios y escuelas (fuente documental de información secundaria). Si es no formal, se estructura a partir de otros saberes, no escritos, que se transmite en contextos informales, talleres, espacios domésticos, tal como ocurre con los saberes artesanales, (fuente de información primaria),

Díaz (2010), en su estudio *Metodología de las ciencias sociales*, refiere a estos dos grupos de información, siendo el primero (fuente secundaria), un conocimiento científico, y el segundo un tipo de conocimiento empírico (fuente primaria). El conocimiento científico estudia, analiza, registra, describe con método y precisión; en cambio, el conocimiento empírico utiliza métodos aleatorios y sin posibilidad de validación. Del mismo modo, incorpora al lenguaje corriente dentro del conocimiento empírico y a un lenguaje específico, objetivo, acorde al conocimiento científico.

Esta indagación, relacionada con una perspectiva de análisis en relación a las fuentes de información y los canales de llegada que se han utilizado para el diseño de las sillas de estilo campo en San Antonio de Areco, está en diálogo con la institucionalización de los saberes y, en el campo del diseño específicamente, con el eje temático artesanía e industria. Lo antedicho cuenta, en calidad de antecedente, con el trabajo de Cruz (2001) *Sobre los gremios de albañilería y carpintería en la Sevilla del siglo XVII*, quien investiga los gremios, su creciente evolución y poder en el reino de Sevilla del siglo XVII, abordando su estructura organizativa, reglas de funcionamiento, condiciones de trabajo y jerarquías, así como también su función social y progresiva institucionalización. Adicionalmente el aporte de Ortega y Gasset (1964) quien, en *Meditación de la técnica, obras completas tomo V*, plantea que la técnica es esencial al ser humano.

Para Ortega y Gasset (1964), sin técnica no hay hombre; lo define como inteligencia técnica, y es la que reforma su circunstancia natural, donde existencia y

bienestar son una misma cosa. El autor desarrolla la evolución de la técnica a partir de tres estadios: la técnica del azar, la técnica del artesano y la técnica del técnico. Aborda la relación del artesano, en el segundo estadio, que imagina y realiza su objeto y, en el tercer estadio, el quiebre de este vínculo. “La disociación del artesano en sus dos ingredientes, la separación radical entre el obrero y el técnico, será uno de los síntomas principales del tercer estadio” (Ortega y Gasset, 1964, p. 365). Este planteo se vincula con este trabajo en relación con la evolución de la artesanía, (eje temático artesanía-industria), y en el enfoque que plantea el autor sobre el lugar que ocupa la técnica contemporánea en el conjunto de la cultura y sobre la situación actual de las fuentes de información en la contemporaneidad.

Por su parte, Heskett (2002/2005), desde un abordaje antropológico, menciona “Subrayar la habilidad manual como rasgo dominante de la artesanía implica subestimar otros dos factores cruciales en la capacidad humana para transformar un entorno” (p. 16). El autor estudia el concepto de estereotipo, para formalizar una solución y su repetición como forma eficaz.

El texto plantea el valor de las herramientas manuales y destaca las herramientas mentales, como una posibilidad de acumular y transmitir conocimiento a partir de la abstracción y el lenguaje. Además, aporta a la construcción del capítulo uno, en cuanto al desarrollo disciplinar del diseño a la evolución de la artesanía, su organización en gremios como instancia de formalización de un saber y oficializarlo, y cómo a partir del comercio y la distancia geográfica, comienza el dibujo a ser relevante para la realización de objetos, es decir representar los conceptos antes de producirlos.

El antedicho trabajo de Heskett (2002/2005), *El diseño en la vida cotidiana*, propone conceptos asociados al planteo de Anderson (2015), en torno a relación del mundo objetual con los modos de producción, ya que no todos los artesanos se

adaptaron a los cambios de la nueva coyuntura, y han sido en muchos casos reemplazados en las demandas de una industria en crecimiento. Esta industria requería variedad de propuestas para un público que cambiaba sus gustos y, sumado a lo antedicho, la aparición de artistas con formación académica que lograron producir conceptos de decoración y forma según el gusto de la época.

Continuando con el eje temático artesanía e industria, Anderson (2015) en, *Teoría y crítica del diseño de muebles*, aborda el tema del diseño industrial y la artesanía, donde propone una mirada desde la historia del arte, plantea límites difusos entre el diseño industrial y la artesanía en la actualidad, basada en las condiciones materiales de producción y en los fenómenos culturales. Sostiene que la diferencia histórica existente entre diseño industrial y artesanía se origina, en la relación establecida entre diseño y tecnología a partir de la revolución industrial de Inglaterra. Donde el problema no se encuentra en la polaridad industria-artesanía, sino entre capitalismo industrial y otros modos de producción. El autor se cuestiona la actualidad de la actividad proyectual a la luz de nuevos contextos y demandas, de la sociedad, y a la relación con sus modos de producción. Tema que se entrelaza con esta tesis a partir de las fuentes actuales de información utilizadas por los creadores contemporáneos de muebles de campo, que en algunos casos son artesanales y en otros no.

Dentro de los estudios sobre artesanía y diseño, el trabajo de Devalle V. (2021) *Diseño y artesanía en América Latina. Imágenes en tensión entre lo dominante, lo residual y lo emergente*, problematizando la idea de centro y periferia, en el marco de la producción masiva de imágenes y objetos, que se leen antagónicos en su práctica de diseño, tal como sucede con los objetos diseñados y los artesanales. La autora “aborda el debate entre las distintas construcciones históricas de diseño e identidades artesanales

sobre la base de un análisis de los argumentos que han surgido en América Latina en los últimos años” (p. 19).

En esta clave, se analizarán las tipologías asociadas al mueble de campo históricamente y cómo son abordadas por diseñadores contemporáneos, a partir de las fuentes que utilizan para su creación.

Las investigaciones analizadas hasta aquí abordan enfoques basados en otros objetos de estudio del que enfoca esta investigación, los conceptos relacionados y su recorrido dan cuenta de la construcción del saber, su institucionalización, y cómo esta circunstancia histórica afecta socialmente la producción de diseño y evidencia la presencia de saberes basados en otras fuentes. De allí, habida cuenta del área de vacancia identificada, a lo largo de la tesis se responderá la siguiente pregunta: ¿Cómo se fundamentan u originan, los actuales modelos cuando se trata de la construcción de muebles de estilo campo?

Para el capítulo uno se realizará una revisión sobre la construcción del saber, y las fuentes de información y conocimiento en el mundo del mueble. A partir de estos conceptos se abordará el marco teórico de referencia para fuentes secundarias, (formales) y primarias (no formales) en relación con la construcción de sillas de campo. A su vez se realizará un análisis exhaustivo de eventos, que evidencian difusión de información en la historia del mueble, antecedentes que servirán como articuladores de saberes heredados y saberes institucionalizados en el uso de fuentes para la construcción de sillas, tanto en Europa como en América.

Luego, en el capítulo dos se definirá el mueble de campo en la Argentina. Para ello se revisará la historia de este, haciendo énfasis en su vínculo con la arquitectura (contexto de uso). A su vez, se analizará cómo evoluciona el mueble en el espacio arquitectónico casa de campo y los antecedentes de la silla como tipología consolidada.

En el capítulo tres se presentarán algunos elementos que definen el estilo campo en Argentina, y su manifestación en San Antonio de Areco, en los años 1990 al 2021. Se finalizará este capítulo abordando la tipología silla de estilo campo para entender su contexto de desarrollo y las tipologías contemporáneas existentes. Esto aportará conocimiento con respecto al mueble de campo y sus vínculos históricos, geográficos, sus características semánticas, formales, técnicas, constructivas y funcionales, vinculado a hechos históricos y sus fuentes de información.

Continuando en esta línea se describirán las confluencias de los tres ejes de análisis presentes en el objeto silla y su construcción, a partir de los casos observados, donde se utilizará una matriz de observación (Figura N° 3), como una de las técnicas metodológicas empleadas. Se abordará también cómo el saber teórico y el saber práctico están presentes en el objeto silla expresados en su ejecución. En síntesis, a partir de la articulación entre la teoría y los datos del campo se producirá conocimiento original en el campo del diseño de la silla de campo en Argentina que responde a la identificación de un área de vacancia.

1. Las fuentes de información, conocimiento y saber en el mundo del mueble

En este capítulo se abordará el concepto de fuente de información primaria y secundaria, en el sentido de su práctica para la construcción del mueble como objeto. Se realizará un recorrido esencial por la construcción del saber en el eje temático saber-discurso-institucionalización. Se revisarán conceptos y nociones básicas de la epistemología —o teoría